

VIVIENDAS SOCIALES SUSTENTABLES:

Arquitectos chilenos proyectan una aldea en Haití

Todo nació con un proyecto de título.
"Para recibirme de arquitecto elegí concentrarme en Haití, adonde había viajado varias veces por razones familiares. Mi profesor guía fue Cristián Winckler y la propuesta consistía en el diseño de viviendas sociales captadoras de aguas lluvia, ubicadas en las zonas marginales de Puerto Príncipe, destruidas por el terremoto de enero de 2010", cuenta el arquitecto Ricardo Toro Dowling.

Relata que de a poco la idea fue creciendo y que surgió la posibilidad de concretarla, pero esta vez en una zona rural.

"Aparte de Cristián Winckler se fueron sumando otros profesores de la escuela de Arquitectura de la Universidad Mayor— como Leopoldo de Miguel y Jorge Hoehmann—lo que nos ha permitido formar un grupo interdisciplinario e incorporar nuevos elementos al proyecto, como la resistencia sísmica y soluciones sanitarias", señala.

ENTORNO RURAL

Explica que hoy los esfuerzos se concentran en Demisseau, un lugar que está ubicado en la región de Kenscoff, a 15 kilómetros de Puerto Príncipe y a 1.500 metros de altura.

"Gracias a la gestión de la ingeniera forestal, Ángela Vergara, se creó un vínculo con la agrupación Afe Neg Kombit, cuyo líder, el padre Jean Occide, donó un terreno en Demisseau donde se diseñó un proyecto de arquitectura que busca potenciar una vida en comunidad constituyendo una aldea para 20 familias."

Indica Ricardo Toro que la propuesta es construir 20 casas para subsanar la escasez de vivienda existente. "Cada una de ellas tendrá 40 metros cuadrados aproximadamente, espacio suficiente para 6 habitantes."

Añade que se abastecerán de agua todo el año gracias a una cubierta de captación de aguas pluviales, con un sistema económico que no requiere de

mantención que les entregará lo básico para vivir: agua.

"Muchos se preguntarán por qué no se realizó inmediatamente en un proyecto para producir agua potable. Sería lo ideal. Pero la realidad del país hoy no lo permite. Aunque no se crea, este sistema de captación de agua lluvia es un avance sustancial, pues se espera que con esta simple solución se prevengan contagios e infecciones generados por la falta de higiene. Y también, con él se busca evitar viajes de hasta 10 kilómetros para la recolección de agua para consumo, asegurar agua en periodos de sequía, y generar más privacidad y autosuficiencia para las familias."

Otro aspecto relevante, señala, es haber proyectado en estas viviendas un área que cumple indistintamente las funciones de terraza y de living.

"Con este espacio rescatamos y potenciamos un modo de habitar muy haitiano, porque es una área común sombría con la ventaja de que esta es flexible y con buena ventilación lo que ayuda a prevenir algunas de las enfermedades que hoy existen en ese país, como la tuberculosis."

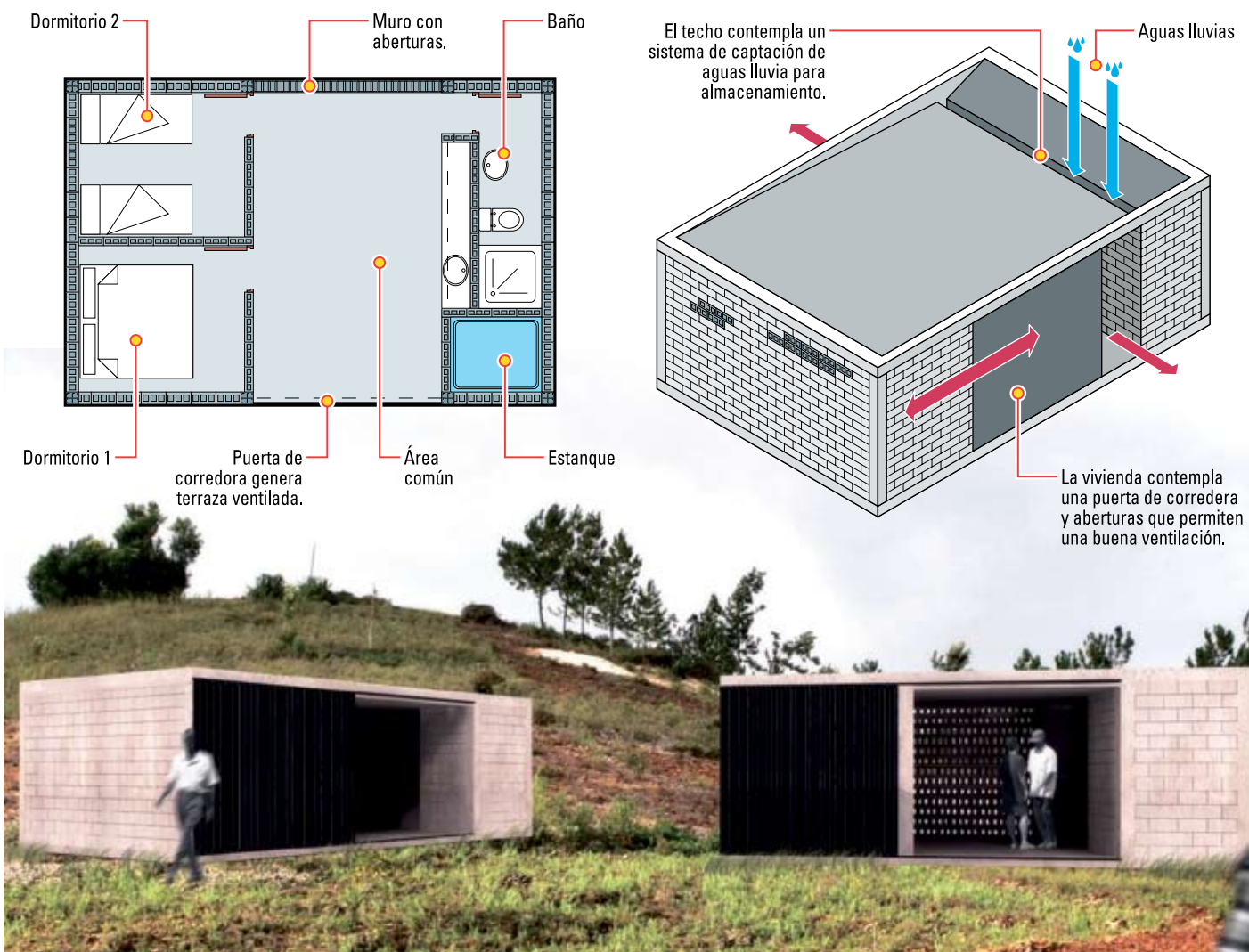
El costo aproximado de cada vivienda — construida con un sistema constructivo vernacular de bloques prefabricados de concreto— es de 15.000 dólares, señala Cristián Winckler. Para financiarlas, asevera, se están estudiando varias fórmulas.

En ese sentido, señala el académico, un aspecto clave es el apoyo que la Universidad Mayor ha entregado al proyecto. Y a ello, indica, se suman los consejos en base a su experiencia del asesor de Política Habitacional del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Guillermo Rolando, que es el encargado de desarrollar el nuevo plan de desarrollo habitacional en Haití.

Por ello, esperan ver los frutos de este trabajo en los próximos años: "estas viviendas permitirán que las familias beneficiadas puedan tener un estándar de vida razonable", aseguran.

Impulso para una mejor calidad de vida

El proyecto desarrollado en la Universidad Mayor consiste en la construcción de 20 casas, que recogen modos de habitar haitianos.



Datos del proyecto

- **Ubicación:** Demisseau, región de Kenscoff, a 15 kilómetros de Puerto Príncipe, Haití.
- **Altitud del emplazamiento:** 1.500 metros.
- **Materialidad de la construcción:** Sistema constructivo vernacular de bloques prefabricado de concreto.
- **Superficie de las viviendas:** 40 metros cuadrados, aproximadamente.
- **Costo unitario por vivienda:** 15.000 dólares, aproximadamente.

FUENTE: Universidad Mayor.

PROPUESTAS PARA HAITÍ

Urbanismo en la ladera

El proyecto de Jeff Powers y Byron White intenta resolver centros hidrológicos en las laderas de Puerto Príncipe para así subsanar el problema más básico: el abastecimiento de agua consumible en los sectores más necesitados la ciudad.

Se resuelve construyendo plataformas contenidas con gaviones de escombros e incorporando edificios de vivienda para las familias sin hogar, plataformas forestables y cultivables para así recuperar los suelos erosionados.

Casa en la Montaña

El proyecto de NC-Office (a la izquierda) consiste en una vivienda de emergencia modular prototipo, que busca generar pequeñas comunidades sustentables.



La solución es levantar la casa con un zócalo adaptable a las distintas situaciones terrenales y minimizar la vivienda a solo dormitorios, comedor y un baño/cocina.

Se incorporan sistemas activos de sustentabilidad como paneles solares para generar energía y cisternas para la captación de agua lluvia.

Viviendas en Puerto Príncipe

El proyecto de título de Ricardo Toro Dowling (a la izquierda) busca disolver los campamentos de refugiados generados por el terremoto de 2010 en Haití, para recuperar el espacio público, entregando viviendas sociales a las familias damnificadas.

Se propone rehabilitar el espacio perdido entre las favelas que dejaron los derrumbes, con viviendas verticales captadoras de aguas lluvia, generando así puntos de abastecimiento y distribución de agua.



Viviendas sociales con identidad propia

La comprensión del problema de la vivienda social se inserta cada vez más en el ADN de los arquitectos jóvenes. Hay que tener en cuenta que es muy diferente desarrollar un proyecto de estas características en un país desarrollado, en vías de desarrollo o en situación de vulnerabilidad, como Haití, no sólo por el factor de inversión económica —mirada errada y sesgada, por cierto— la vivienda social se debe entender como un elemento de ayuda y superación de la pobreza a través de un espacio básico y

Opinión

POR JORGE HOEHMANN,
Director Escuela de Arquitectura,
Universidad Mayor

digno. Por ello, es fundamental que el diseño de estas viviendas se realice con la participación de las comunidades beneficiadas.

Chile cuenta con importantes referentes en esta materia, como el grupo Elemental guiados por

Alejandro Aravena y Andrés Iacobelli, quienes han hecho suyo el debate sobre cómo el diseño éticamente responsable puede ser también, arquitectura de interés.

Este tipo de proyectos conjuga variables tan sensibles como el entorno social, la realidad local y los lugares de encuentro de la comunidad, con otros elementos preponderantes como el factor climático y sistemas constructivos propios del lugar.

Todo esto, en un delicado equilibrio para crear un bien

que ayude a la superación de la pobreza, sin transformarse en un objeto que por el desapego y falta de identidad con el usuario, sea vendido o puesto en arriendo.

Plantear la vinculación con el medio, mediante la entrega de factibilidad a proyectos, estudios e investigaciones, es una realidad que las universidades como motor de innovación no pueden desconocer ya que es la interacción lógica cuando surgen ideas, que mas allá de los fines académicos, dan soluciones a problemáticas sociales.